



Las litografías de loros del poeta británico Edward Lear causaron sensación en la época (1832). Una reedición de esta exquisita serie permite comprobar que su belleza y realismo siguen resultando insuperables *Por Francesco Solinas*

DE L NATURAL

Las litografías coloreadas de Edward Lear (1812-1888) en *Psittacidae (Illustrations of The Family of Psittacidae)* supusieron un antes y un después en la ilustración naturalista. Más aún: rompieron con toda la tradición de dibujo ornitológico anterior. En su primera juventud, Lear —que más tarde se convertiría en un famoso poeta del absurdo— dibujaba a gran velocidad pero con precisión extrema, una habilidad que le permitió infundir la insinuación del movimiento a sus composiciones. Además, inmortalizó a las aves en ciertas posturas que nunca antes habían sido reproducidas, incluyendo también las ramas de los árboles y otros elementos vegetales que añadieron belleza y verosimilitud a las láminas. La cualidad discretamente psicológica de sus retratos naturalistas, esa hondura suavemente latente, se convertiría en una de las constantes de sus posteriores trabajos científicos y fue antecedente de los dibujos cómicos y caricaturas que realizó en su madurez. Ilustrador científico único, originalísimo en el final del siglo XVIII y principios del XIX, un análisis de sus litografías revela un conocimiento anatómico profundo y unas grandes dotes de observación del comportamiento animal, más evidente en imágenes como éstas, tomadas a partir de pájaros vivos, que se benefician de una aureola de realismo inédito. También es destacable su exactitud científica: los nombres de cada ejemplar se especifican en inglés y latín. En los títulos, Lear no sólo hizo mención ocasional de las características individuales de los pájaros, sino que también se refirió a la escala del retrato. En caso de no hacerlo, se infería que era idéntica al del espécimen representado.

El autor completó la serie en noviembre de 1830, con sólo 19 años, y la presentó a la Sociedad Zoológica de Londres, que le permitió trabajar en sus propios dibujos de los loros, con la condición de ayudar en la ilustración de los libros de los naturalistas de la Sociedad. La impresión fue completada en 1832 y le trajo fama y fortuna tanto al artista como a John Gould, Predeaux John Selby y Guillermo Jardine, sus benefactores científicos. Lear eligió dar a conocer el *Psittacidae* mediante suscripción, un método muy de moda en la época, sobre todo para libros suntuosos. Además, sus recursos económicos eran muy limitados, lo que limitó aún

más su popularización: del taller del litógrafo Carlos Hullmandel sólo salieron, entre 1830 y 1832, 175 copias. Cuatro se destinaron a bibliotecas y asociaciones científicas, 50 quedaron en manos del autor y las 121 restantes fueron a parar a suscriptores privados, casi todos miembros de la aristocracia británica, que habían sido alertados de la finura del trabajo por los naturalistas de la Sociedad Zoológica.

Los dos primeros ensayos litográficos de Lear le habían gustado tanto a Lord Eduardo Smith-Stanley, que invitó al poeta a quedarse en Knowsley Hall, su mansión, en el invierno de 1830. Después de la publicación del *Psittacidae*, el aristócrata se convirtió el principal benefactor del artista, concediéndole una generosa renta vitalicia. De esta forma, Lear pudo financiar viajes y largas residencias en el extranjero, sobre todo en el Mediterráneo, Egipto e India, donde el artista produjo cientos de magníficas temperas y acuarelas. Estos trabajos fueron publicados entre 1840 y 1870, en diarios ilustrados titulados *Views in Rome and Its Environs* (1841), *Illustrated Excursions in Italy* (1846) y *Journals of A Landscape Painter in Southern Calabria* (1952), ... *in Greece and Albania* (1851) y ... *in Corsica* (1870).

Tras el *Psittacidae* y su intensa actividad como pintor naturalista e ilustrador oficial del círculo de eminentes eruditos de la Sociedad Zoológica británica, Lear comenzó a componer sus famosos *limericks* [las condiciones que habían de cumplir, según el propio Lear, estas composiciones poéticas eran: dos versos largos rimados entre sí que definen al personaje y alguna característica suya, más dos versos cortos rimados entre sí que definen la acción, y una exclamación final, larga, que rima con los primeros versos y califica al personaje], publicados en 1846 en *A Book of Nonsense*. En aquel mismo año, su amistad con Lord Stanley dio sus frutos en la espléndida *Gleanings from The Menagerie and Aviary at Knowsley Hall*, una colección de litografías que retratan pájaros raros y otros especímenes de la colección del noble. Fue entonces cuando la reina Victoria requirió sus servicios como maestro de dibujo al natural y acuarela en doce lecciones privadas.

Family of Psittacidae (Parrots) está editado por Taschen. Francesco Solinas es catedrático del Colegio de Francia (París) y autor de libros, catálogos y ensayos sobre el arte y cultura romanas en el siglo XVII.